Las manos sanadoras de Dios



INDONESIA | 14 de Abril

Dr. Eddie Antou

Una fila de aldeanos se dirigía lentamente al s alón de reuniones de la aldea. Paku, el hijo de Ana, estaba medio dormido en brazos de su madre, y se quejaba cuando Ana lo cambiaba de posición. Paku se enfer-maba a menudo, y Ana esperaba que los médicos y las enfermeras que habían llegado a la aldea pudieran hacer algo por él.

—Al llegar al frente de la fila, una sonriente dama le hizo unas preguntas a Ana y escribió el nombre del niño en una hoja de papel. Le pidió a Ana que entrara al edificio y que se sentara. Ella obedeció, acomodando la cabeza del niño sobre su hombro.

Más tarde, una enfermera se inclinó frente a ella.

—¿Es este Paku? —preguntó, mientras tocaba suavemente la frente del niño.

Ana asintió con la cabeza.

—Tengo que tomarle la temperatura —agregó la enfermera.

Ana asintió nuevamente, y la enfermera puso un termómetro en la boca del niño.

—Le dan fiebres y dolores de garganta —dijo la madre.

—¿Puedo ver su garganta? -preguntó la enfermera.

Ana hizo que Paku abriera la boca.

—Sus amígdalas están infectadas —dijo la enfermera-. El médico lo ayudará a sentirse mejor.

El médico saludó a Paku con una sonrisa. Luego miró al interior de la boca del niño.

—Paku, tienes las amígdalas muy inflamadas. Estoy seguro de que te duele mucho la garganta.

El médico se dirigió entonces a la madre:

—Voy a recetarle un medicamento que lo ayudará a sentirse mejor. Pero hay que extraerle las amígdalas; de lo contrario, se seguirán infectando. ¿Puede usted venir al hospital de Manado en tres semanas?

—Doctor, no puedo pagar… Yo, no… —dijo la madre, consternada.

—No se preocupe —dijo el doctor—. Lleve, por favor, a Paku al hospital. Le solucionaremos el problema de las amígdalas y nos encargaremos de los gastos. ¿Puede hacer eso?

Ana asintió con la cabeza.

—Le aseguro que, una vez que le extraigamos las amígdalas, Paku se sentirá mucho mejor.

Ana salió de la clínica asombrada al ver la forma en que aquellos médicos y enfermeras habían tratado a su hijo y le habían dado medicamentos sin cobrarle nada. ¡Hasta le habían ofrecido pagar la cirugía de su hijo! Por primera vez en muchos meses, se sintió esperanzada.

Hospital Adventista de Manado

En tan solo cuatro años, el Hospital Adventista de Manado ha pasado de ser una sencilla clínica médica a convertirse en un respetado hospital de 95 camas. La atención de calidad y el dedicado personal que está dispuesto a actuar como las manos y el corazón de Dios han despertado en varios pacientes el deseo de conocer más de los adventistas. Las enfermeras y los médicos oran con sus pacientes cuando ellos se

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

los permiten, y el capellán los visita a cada uno a diario.

"La oración es una parte esencial de nuestro ministerio —dice el Dr. Antou, director del hospital— . Oramos por cada paciente en el nombre de Jesús, por cada decisión que tomamos y por cada tratamiento. La mayoría de los pacientes lo aprecia".

Cerca de su hogar

Los miembros del personal del hospital también se benefician gracias a la misión de servicio de la institución. Corry llegó al Hospital Adventista de Manado en busca de empleo. Había trabajado en el extranjero como ama de llaves, para mantener a su familia, hasta que se enteró de que su esposo había entregado a los hijos de ambos a la madre de Corry, mientras que él se gastaba en juegos de azar y en bebida el dinero que ella le enviaba. Corry no era adventista, pero era una cristiana sincera. Solicitó trabajo, y se lo dieron.

"Encuentro una sensación de paz en este lugar —nos dice—. Los empleados manifiestan un gozo que nunca antes había visto. El capellán a menudo se detiene para conversar conmigo. He sido cristiana y estudiosa de la Biblia durante años, de manera que disfruto de esos diálogos. Empecé a comprender las creencias de los adventistas y, durante una Semana de Oración en el hospital, pedí unirme a la Iglesia Adventista".

Corry disfruta mucho de su trabajo en el hospital. "Podría conseguir un empleo mejor pagado en otro lugar —dice—. Pero me encanta trabajar aquí. Aunque mi trabajo es humilde, me tratan como una hija del Rey".

Un programa para ayudar a los necesitados

Paku y su madre acudieron al hospital, y la cirugía salió bien. Antes de regresar a su casa, Ana buscó al Dr. Antou y le agradeció por contribuir a que su hijo disfrutara de una vida mejor.

Las clínicas de beneficencia han demostrado ser una manera efectiva de alcanzar a la gente. Dos veces al mes, el personal del hospital dedica un día al trabajo voluntario en clínicas que ofrecen servicios gratuitos en algún pueblo o aldea fuera de la ciudad. En esos lugares, también ofrecen charlas de salud, consultas médicas, dentales y oftalmológicas, además de tratar las afecciones más comunes. Si un paciente como el pequeño Paku tiene un problema que el personal no puede tratar en una clínica, lo invitan a ser tratado a muy bajo costo, o en forma gratuita, en el hospital.

Esas clínicas médicas abren sus puertas para colaborar con los esfuerzos para alcanzar a los moradores de la zona. En tres años, unas 360 personas han sido bautizadas como resultado de los programas patrocinados por el hospital adventista. Varios ministerios comunitarios, y la determinación de ser las manos sanadoras y solícitas de Cristo, han hecho que el Hospital Adventista de Manado llegue a ser un faro en Indonesia.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a llevar los servicios de atención médica a otros miles de personas que necesitan en sus vidas la sanidad física y el amor de Dios.

Cápsula informativa

- Indonesia es un país que cuenta con miles de islas ubicadas en la región ecuatorial, que se extiende desde el Océano índico, en el oeste, hasta el Océano Pacífico, en el este.
- Más del ochenta por ciento de los habitantes de Indonesia son musulmanes, lo que convierte al país en la nación con más proporción de creyentes musulmanes en todo el mundo.
- Varios hospitales adventistas se encargan de atender a la población de diversas regiones del país. Asimismo, cientos de clínicas médicas atienden las necesidades de la gente en zonas más aisladas.
- Si desea obtener más información sobre este y otros proyectos pora el decimotercer sábado de este trimestre, vea el DVD de Misión Adventista.